



Osvaldo Quijada: "Historia y Sexualidad"

Dice el autor que su libro presenta una nueva vía de estudio para hacer metahistoria de la Humanidad. Vocablo comprometido, de muy vastas proyecciones científicas y filosóficas, porque la "metahistoria", por analogía con la palabra metafísica, indica un saber trascendente de la historia, partiendo de algunos factores determinantes, como la lucha de clases, de raza o de sexos. Ahora bien, esa superación de los clásicos hilos de la historia del hombre puede llevarnos, con suma facilidad, a un lugar, no bien determinado, en donde se anudan armónicamente los factores reales y las determinaciones ideales.

Hacer "metahistoria" equivale a volver a escribir la historia, explicando los hechos en función de un punto de mira elegido. El doctor Osvaldo Quijada se ha atrevido en los dominios de la sexualidad.

Sus instrumentos culturales: Ha participado en numerosos congresos médicos y sociológicos, en Chile y en el extranjero, es presidente de la Sociedad Chilena de Sexología Antropología y enseña Sexología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Sus investigaciones le permitieron escribir dos libros: "Sexo y sufrimiento. El hombre" y "Sexo y sufrimiento. La mujer".

En su tiempo, Pierre Janet, Freud, Adler y Jung explicaron los resortes que mueven la conducta del ser humano. Los términos "análisis psicológico", "psicoanálisis", complejo, fobia y minusvalía cubrieron la historia del hombre, pero ninguna de esas palabras pudo entregarnos una verdadera filosofía de la cultura, una razón válida acerca del comportamiento del individuo en los diversos momentos de su integración a la sociedad. Las investigaciones de aquellos psicólogos se concretaron en un repertorio de casos anecdóticos. Muchas veces, la palabra "sexo" tuvo un significado peyorativo, porque era considerado como creador de aberraciones, que bien podían degenerar en situaciones sin salida posible.

El doctor Osvaldo Quijada procede de otra forma. Sabe que la sexualidad, como la respiración, es un activo vivo, necesario, vital en todas sus manifestaciones. Desde el momento en que se constituyó la primera pareja humana, adquirió una fuerza que habría de crear celos sociales, fundar pueblos, derribar imperios, asomarse a las zonas, siempre imprecisas, de la convivencia. Sólo su gran cultura científica le permite moverse con poco firme por las movedizas arenas.

Nadie ignora de que una de las grandes tragedias griegas se resuelve con un jehonem: "La semilla es más importante que la tierra". De esa forma, Esquilo perdona a Orestes, que había dado muerte a su madre, para salvar el nombre del padre asesinado. La semilla es el hombre. Lógico es suponer que los movimientos feministas brotaran en Grecia, para corregir la libertad del gran trágico. Sin embargo, la ciencia biológica ha modificado los antiguos conceptos. Y es la tierra, símbolo femenino, el valor que se insinúa en los primeros planos de la historia.

No es que el doctor Quijada trate de hacer metahistoria a base de un matriarzado elemental. Penetra hasta más hondos

raíces; sobre la hipótesis cartulina del tiempo y de los hechos, con habilidad científica, deposita los íntimos resortes del ser humano, varón o hembra, para llegar a decirnos que el componente básico de toda realidad biológica y sociológica es femenino, y que lo masculino es un fenómeno agregado que ha de cultivarse para que no se marchite.

Algunos historiadores han denunciado la existencia de culturas femeninas y masculinas. Se ha demostrado, sin embargo, "que en las más diferentes culturas los maridos luchan como y por lo que sus mujeres desean". En cada momento de la historia la femineidad y la masculinidad luchan y se compenetran, crean los ideales, nos hablan del "hijo". Intuyen organizaciones sociales, abren horizontes, alumbra en la biología humana los conceptos de felicidad, de melancolía o insatisfacción. En su centro está la "tierra" símbolo, la sexualidad que no necesita derramarse en complejos.

Escribe el autor: "La mujer, prefiriendo servirse del hombre y verlo luchando, lo impulsa a que se exprese en principios o banderías políticas, pues, mientras más se realiza él en lo espiritual, más depende de ella en la realidad práctica. El feminismo amenazaría destruir esta sumisión palante de la masculinidad".

Abundan las leyendas de "raptos" argentinados con fines históricos. Se ha dado el caso de mujeres raptadas, que concibieron el hijo de un bárbaro fuerte, y que jamás quisieron regresar a su pueblo de origen. Pero esa es la excepción. Lo normal es lo contrario. La mujer americana comprendió en seguida que el amor recibido del invasor no le daría hijos con una fuerza emotiva que pudiera modificar la raíz de su sangre. Y la madre que no es convencida por el hombre e impregnada de nuevas necesidades, sigue formando hijos "apegados a las demandas ancestrales de ella".

En esta observación sagaz del ensayista hay elementos de metahistoria amorosa, vigente, de mayor alcance que los consejos unidos en los "diálogos de amor".

En efecto, femineidad y masculinidad afectan a la sociología y la historia. El varón busca los valores de su propia hombría, una mujer entre ellos. Y esa mujer "femenina" lo incita "con erudición biológica" a tirar del carro de la historia.

Uno de los grandes valores de esta obra: No haber utilizado ninguna frase maestra para cerrar la posible discusión. Presentar a la mujer como inclinatora y conservadora de formas culturales. Defender la idea de que los campos masculino y femenino no se confunden, sino que se dan yuxtapuestos, unidos por las sutiles que sólo el espíritu proyecta como efluvio inexplicable. Hay que meditar estas palabras: "Las sociedades en que la mujer ha invadido el campo competitivo masculino están mostrando altas tasas de enfermedades nerviosas o sicos y suicidios".

Osvaldo Quijada investiga con responsabilidad científica. Por eso su libro, "Historia y Sexualidad" debe ser leído con pausa, sin olvidar los clásicos jalones de la historia sentimental del hombre.

V. M.

Osvaldo Quijada: "Historia y sexualidad". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Osvaldo Quijada: "Historia y sexualidad". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile